
GAZETA DE MADRID

DEL MARTES 5 DE NOVIEMBRE DE 1805.

ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Nueva-Orleans 19 de Julio.

El Gobierno ha dividido la Luisiana en tres provincias ó territorios, que tomarán el nombre de *Estados* quando lleguen á entrar en la Confederacion, es decir, quando cada uno de dichos territorios se haya poblado lo bastante para enviar dos individuos al Senado, y un Diputado á la Cámara baxa del Congreso; esta taña de poblacion tiene señalado por límite fixo 32⁰⁰ almas. El primero y mas meridional de los mencionados territorios, al qual se le ha puesto el nombre de *Orleans*, se extiende desde el embocadero del Mississipí y la ribera del golfo de México, baxo el 29^o paralelo hasta el 55^o. El segundo territorio, que ha tomado el nombre de dicho rio, sube hasta el 41^o, 11 leguas mas arriba de la confluencia del Ohio. El tercer territorio, que conserva el nombre de *Luisiana*, ocupa todo el trecho del Continente, llamado ántes *Luisiana-Alta*, y se prolonga hasta el San Antonio (el único salto ó catarata del Mississipí que se conoce) por los 45^o y 1700 millas geográficas del mar, y á mas de 700 leguas, contando las muchas vueltas y recodos de aquel rio. Los límites occidentales de estos nuevos territorios no estan determinados todavía.

Los mercados de comercio que el Presidente de los Estados-Unidos ha establecido con nuestros vecinos del Oeste han surtido tan buenos efectos, que al fin hemos logrado la paz y la tranquilidad de las fronteras. A este sistema de Jefferson; á la constancia de sus esfuerzos; al buen éxito de su desvelo generoso para introducir entre aquellas gentes la práctica de la vacuna; á la buena conducta de los artesanos que les ha enviado; al zelo de los misioneros que predicán el evangelio con su exemplo; á la liberalidad del Congreso, que ha destinado fondos para proporcionarles caballos y ganados, semillas y aperos de labranza; á la reunion de todos estos medios, meditados y dispuestos tanto tiempo hace, debemos atribuir la hermosa transformacion que se ha verificado en el término inmenso de nuestras fronteras. Muchas tribus empiezan ya á gustar de la dulzura de una vida tranquila, conocen algunas de nuestras necesidades, y van haciéndose industriales. En las naciones Chêrokees y Shawanese hemos visto ya verdear los campos con trigo, con maiz y con hortalizas. Al cabo de tantas tentativas infructuosas como se han ideado desde el origen de nuestras colonias, el

primer Magistrado de estas mismas, hechas ya Estados independientes, ha tenido la gloria de civilizar esos bravos habitantes de los bosques haciéndolos dichosos, estableciendo una paz duradera entre ellos y nosotros. Muchos Sachemes le han enviado sus hijos rogándole que los ponga en nuestros Colegios para aprender los oficios y nuestras leyes. Este triunfo de la ilustracion, de la cordura y de la humanidad, conseguido tan suavemente sobre la ignorancia y la barbarie, debe considerarse como un acontecimiento digno de quedar estampado en las páginas de nuestra historia, y como uno de los actos mas insignes de su Presidencia. Las disposiciones que diéron el año pasado los Delawares del Wabash, los Shawaneses del Miami, los Chérokees de las montañas del Tenezee; el permiso que han concedido algunas tribus á nuestro Gobierno para hacer un camino real por en medio de su pais; los progresos que han hecho en la labranza; los tratados de amistad y de comercio ajustados con las tribus del Oeste del Mississippi; todas estas circunstancias nos hacen esperar que el Gobierno federal logrará consolidar la tranquilidad del Continente, y que nuestros vecinos, transformados en amigos y hermanos, aprenderán con nuestro ejemplo á cultivar sus preciosos bosques, y que su sangre se multiplicará como la nuestra; y la paz y el bien estar de todos, fundada entónces sobre el cimiento de la confianza, de la imparcial justicia, y de la vigilancia del Gobierno, harán que nuestra patria se acreciente y robustezca mas y mas con el transcurso de los años, y merezca quanto es posible la estimacion y el aprecio de la Europa.

TURQUIA.

Constantinopla 1.º de Setiembre.

Parece que ha llegado al puerto de Alexandría el Capitan Baxá, y que ha desembarcado 300 hombres de tropas para reforzar aquella guarnicion.

El Baxá de Bagdad ha derrotado completamente al rebelde Abdul-Ahman, Baxá de Curdistan, cuyo ejército ha sido destrozado, y él ha logrado salvarse huyendo á territorio Persiano: el Baxá vencedor ha escrito al Rey de Persia para que le entregue la persona del rebelde.

RUSIA.

Petersburgo 24 de Setiembre.

La fiesta del Emperador se ha celebrado con la mayor magnificencia: toda la Corte ha asistido á la misa solemne, y ántes del *Ite, missa est*, ha recibido S. M. I. la bendicion por la prosperidad de su viage, ceremonia que se estila con nuestros Soberanos de tiempo inmemorial. Dícese que S. M. se pondrá mañana en camino: estan prontos ya todos los equipages, y han salido muchos de los sugetos de la comitiva.

PRUSIA.

Berlin 1.º de Octubre.

Desde hoy no cesarán ya de salir trenes de artillería para los diferentes ejércitos. Los equipages del Rey estan prontos, y tambien los de los Príncipes sus hermanos. Los Príncipes Luis, Fernando y Augusto Fernando irán

bajo las órdenes inmediatas de S. M., que mandará en persona el ejército de reserva, compuesto de unos 50 á 60⁰ hombres.

La Corte se halla ahora en Paretz, en donde se ha celebrado pocos dias hace una fiesta dedicada á la agricultura. El Rey asistió á ella para disfrutar de los inocentes placeres de los labradores. Fué verdaderamente un espectáculo tierno ver el abandono paternal con que nuestro amado Monarca estuvo en la fiesta, y el júbilo y entusiasmo de los honrados y dichosos aldeanos al ver en medio de ellos á su padre comun. — El sábado último se representó el *Campo de Wallenstein*, drama nuevo de Schiller, y los espectadores pidieron á una voz que se tocase la cancion nacional *Dios conserve al Rey*. Los músicos obedecieron gustosísimos, y el público manifestó el mas puro entusiasmo.

ALEMANIA.

Viena 5 de Octubre.

Corre muy valida la voz de que S. M. el Emperador de las Rusias, despues de haber visitado sus Estados de Polonia, vendrá al Austria, y permanecerá una temporada cerca de su aliado Francisco II. Lo que podemos asegurar es que se hacen grandes preparativos en el palacio Imperial de esta Corte; el de Szhombrunn ha sido adornado en gran parte; y todas estas disposiciones tendrán sin duda por objeto el alojar, como es debido, al Emperador Alexandro I.

Nuremberga 8 de Octubre.

Se confirma la noticia de que han llegado á Moravia las dos primeras columnas del ejército Ruso mandadas por el General Kutusow. Con arreglo á las órdenes últimas no pasarán por Bohemia, sino que irán en derechura al Austria, y de aquí á Baviera, para reforzar el ejército del Príncipe Fernando, si es que pueden conseguirlo.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 6 de Octubre.

Parece ahora cierto que la expedicion de que tanto han hablado los papeles públicos, no era mas que una estratagema imaginada para llamar la atencion del enemigo, y retardar la marcha de sus ejércitos. A lo ménos es evidente que está muy adelantada la estacion para pensar seriamente en semejante empresa. (*Morning Chronicle.*)

El Real Soberano de 100 cañones, mandado por el Capitan Cobb, se ha hecho á la vela de Portsmouth para unirse con la esquadra de Lord Nelson, y lleva á bordo la cantidad de 200⁰ libras esterlinas.

En el café de Lloyd se ha fixado el extracto que sigue de una carta que se ha recibido por el correo: „Mr. Harvey ha llegado á Falmouth el lunes pasado, procedente de las islas de Barlovento, á bordo del William, que habia salido con el convoy, del que se habia separado mas de un mes ántes. El 2 del mes próximo pasado, el William encontró la corbeta Haddick con una mala para Jamayca. Mr. Harvey pasó á la corbeta, que navegaba con el navío de guerra el Calcuta y 7 buques mercantés de la India oriental. El 25, á los 49 grados, 40 minutos de latitud, y á los 11 grados y 40 minutos de longitud, se divisó una fragata Francesa, que hacia

parte de una escuadra de 5 navíos de línea y de 2 fragatas. Empezó el combate con la fragata, y poco despues uno de los navíos de línea lo renovó despues que habia cesado, y se terminó muy pronto arriando bandera el Calcuta. La escuadra Francesa se apoderó igualmente del William y de otro buque de las islas de Barlovento. Mr. Harvey no puede decir nada de la suerte del convoy y del Calcuta, por haberse separado de ellos á las 9 de la noche, que todavía duraba el combate. El lúnes pasado ha salido de las Sorlingas el Plover á llevar esta noticia al Almirante Cornwallis."

El Almirantazgo ha recibido el parte que le ha remitido el Capitan del Africano, y es como sigue: „El juéves 26 de Setiembre, hallándose á la latitud de 49 grados y 20 minutos N., y á la longitud O. de 8 grados y 4 minutos, el Calcuta hizo señal de divisar una escuadra enemiga, y dió órden al convoy de dispersarse: y observó un navío de línea y 4 fragatas con unos 20 buques mercantes, que se suponen sean buques de las Indias Occidentales que ya habían apresado. El viénes 27 las fragatas Francesas continuaron dándonos caza. A las 4 de la tarde vimos un navío enemigo empezar el combate con el Calcuta. Casi no se duda de que todo el convoy de la India haya caido en poder del enemigo."

El Almirantazgo no ha recibido aun ninguna noticia de oficio; pero hay motivos para confiar en que el Almirante Cornwallis haya sabido á tiempo esta novedad para destacar una escuadra en seguimiento del enemigo. (*Bell's Weekly Messenger.*)

FRANCIA.

Paris 18 de Octubre.

Carta de S. M. el Emperador y Rey á los M. R. Arzobispos y R. Obispos.

Las señaladas victorias que acaban de conseguir mis armas contra la liga injusta que han fomentado el odio y el oro de la Inglaterra, piden que yo y mi pueblo demos gracias al Dios de los exércitos, y le imploremos para que nos asista constantemente. Ya hemos conquistado los Estados de nuestro aliado, y le hemos establecido en su capital. Así pues, luego que reciba V. la presente se servirá de hacer que se cante el *Te Deum* en accion de gracias en todas las Iglesias de nuestro Imperio, y es nuestra intencion que concurren á ello todas las autoridades. Y no dirigiéndose á otra cosa esta carta, quedo rogando á Dios guarde á V. muchos años.—En nuestro campo imperial de Elchingen á 18 de Octubre de 1805.

Diario del exército de 15 de Octubre.

A los combates de Wertingen y de Gunzburgo se han seguido otros hechos de igual importancia, quales son las batallas de Albeck de Elchingen, y la toma de Ulma y de Memmingen.

El Mariscal Soult llegó el 13 de Octubre delante de Memmingen, rodeó la plaza, y despues de varias propuestas, capituló el Gobernador. Nueve batallones prisioneros, entre ellos 2 de granaderos, un Mayor General, 3 Coroneles, varios Oficiales de graduacion, 10 cañones, muchos bagages y municiones de toda clase, han sido el resultado de este dia. Todos los prisioneros se enviaron al instante hácia el cuartel general.

Al punto se puso en marcha el Mariscal Soult para Ochsenhausen, con

ánimo de echarse sobre Biberach, y poder cortar la única retirada que quedaba al Archiduque Fernando.

Por otro lado el día 11 hizo el enemigo una salida del lado de Ulma, y embistió á la division Dupont, que ocupaba el puesto de Albeck. El combate fué muy reñido. Rodeados por 2500 hombres estos 600 valientes guerreros, hicieron frente á todo, y tomaron 1500 prisioneros. Estas tropas no debían espantarse de nada, porque eran la 9.^a ligera, y 32, 69 y 76 de línea.

El día 13 el Emperador fué en persona al campo delante de Ulma, y mandó acometer al ejército enemigo. La primera operacion fué apoderarse del puente y del puesto de Elchingen.

El día 14 al amanecer pasó este puente el Mariscal Ney al frente de la division Loison. El enemigo le disputaba la posesion de Elchingen con 1600 hombres; pero por todas partes tuvo que ceder, dexó prisioneros 300 hombres y un Mayor General, y fué perseguido hasta sus trincheras.

El Mariscal Lannes ocupó las alturas que dominan el llano sobre el lugar de Pfoël. Se tomó la boca del puente de Ulma, lo que causó sumo desorden en la plaza. Al mismo tiempo el Príncipe Murat hacia maniobrar las divisiones Klein y Beaumont, las quales derrotaban toda la caballería enemiga.

El día 14 el General Marmont ocupaba los puentes de Unterkircher y Oberkirch en la desembocadura del Iller al Danubio; y todas las comunicaciones del enemigo sobre el Iller.

El día 15 al amanecer se presentó el Emperador en persona delante de Ulma. Las tropas del mando del Príncipe Murat y de los Mariscales Lannes y Ney se formaron en batalla para dar el asalto, y forzar los atrincheramientos del enemigo.

El General Marmont, con la division de dragones desmontados del General Baraguey d'Hilliers, bloqueaba la ciudad sobre la orilla derecha del Danubio.

El día es horrible: el soldado está con el barro hasta las rodillas. Hace 8 dias que el Emperador no se ha quitado las botas.

El Príncipe Fernando se habia ido por la noche á Biberach, dexando 12 batallones en la ciudad y alturas de Ulma, los quales han quedado todos prisioneros con gran número de cañones.

El Mariscal Soult ocupó á Biberach el 15 por la mañana. — El Príncipe Murat se dió á perseguir al ejército enemigo, que se hallaba muy maltratado. De un ejército de 8000 hombres solo le quedan 2500, y esperamos que estos no se nos escaparán.

Luego que entró en Munich el Mariscal Bernadotte fué al alcance del General Kienmayer, le tomó los equipages y algunos prisioneros. — El General Kienmayer ha evacuado al país, y ha vuelto á pasar el Inn. Así se ha cumplido lo que prometió el Emperador, y el enemigo ha sido arrojado de toda la Baviera.

Desde que se empezó la campaña hemos hecho mas de 2000 prisioneros, tomado al enemigo 30 piezas de artillería y 20 banderas: por nuestra parte es muy corta la pérdida. Si á eso se junta la desercion y los muertos, se puede regular que el ejército Austriaco está reducido á la mitad. — Tanto ze-

lo de parte del soldado, tantas pruebas de amor como da al Emperador, y unos hechos tan insignes, merecen que se describan mas detenidamente, lo que se executará luego que concluidas las primeras operaciones de la campaña, se sepa definitivamente cómo se salvan de Biberach las reliquias del ejército Austriaco.

En la batalla de Elchingen, que es una de las mas bellas acciones militares que se pueden citar, se han distinguido el Regimiento 18 de dragones y su Coronel Lefebvre, el Coronel del 10 de cazadores Colbert, á quien le mataron el caballo, el Coronel Lajonquieres del 76, y otros muchos Oficiales.

El Emperador ha sentado hoy sus reales en la Abadía de Elchingen.

Diario del ejército. Elchingen á 18 de Octubre.

La jornada de Ulma ha sido una de las mas memorables de la historia de Francia. La capitulacion de la plaza sigue despues de este diario, así como un estado de los Regimientos encerrados en ella. El Emperador hubiera podido tomarla por asalto; pero 2000 hombres defendidos con obras de fortificacion y con fosos llenos de agua, hubieran hecho resistencia, y el deseo mas ardiente de S. M. era evitar que se derramase sangre. El General en gefe Mack estaba en la ciudad; y parece destino de los Generales opuestos al Emperador el ser tomados prisioneros en las plazas. Todos se acuerdan que despues de las maniobras señaladas del Brenta quedó prisionero en Mantua el Feld-Mariscal Wurmser: Melas lo fué en Alexandria; y Mack lo es en Ulma.

El ejército Austriaco era uno de los mejores que ha tenido el Austria. Componíase de 14 Regimientos de infantería que formaban el ejército llamado de Baviera, de 13 Regimientos del ejército del Tirol, y de 5 Regimientos venidos en posta desde Italia; en todo 32 Regimientos de infantería y 15 de caballería.

El Emperador habia puesto el ejército del Príncipe Fernando en la misma situacion en que puso al de Melas. Despues de vacilar largo tiempo, Melas tomó la noble resolucion de pasar por el ejército Frances, lo que dió motivo á la batalla de Marengo. Mack ha tomado otro partido. Como Ulma es el centro de muchos caminos, concibió el proyecto de enviar cada una de sus divisiones por distinto camino, y reunir las en el Tirol y en Bohemia: Las divisiones de Hohenzollern y Werneck salieron por Heydenheim. Pero desde el dia 12 el Emperador acudió desde Augsburgo delante de Ulma, frustró los proyectos del enemigo, é hizo tomar el puente y la posicion de Elchingen, con lo que todo se remedió.

El Mariscal Soult, despues de tomar á Memmingen, iba al alcance de las demas columnas. En fin, no le quedaba al Príncipe Fernando mas recurso que dexarse encerrar en Ulma, ó probar por alguna senda el juntarse con la division de Hohenzollern. Este Príncipe tomó este último partido, y se fué á Aalen con 4 esquadrones de caballería.

Entre tanto el Príncipe Murat iba al alcance del Príncipe Fernando. La division de Werneck pretendió detenerlo en Langenau; pero le tomó 300 prisioneros, entre ellos un Oficial General, y le quitó dos banderas. Miéntas que maniobraba por su derecha hácia Heydenheim, el Mariscal Lannes

marchaba por Aalen y Nordlingen. La marcha de la division enemiga era embarazosa por causa de 500 carros, y debilitada con el combate de Langenau. En este combate quedó el Príncipe Murat muy satisfecho del General Klein. El Regimiento 20 de dragones, el 9 de infantería ligera y los cazadores de la guardia Imperial se han distinguido particularmente. El Ayudante de Campo Brunet ha manifestado mucha intrepidez.

Este combate no ha retardado nada la marcha del Príncipe Murat, quien se dirigió rápidamente á Neresheim, y el dia 17 á las 5 de la tarde llegó á aquel punto. La division de dragones del General Klein cargó al enemigo, y dos banderas, un Oficial General y 100 hombres quedaron de nuevo en nuestro poder en el combate de Neresheim. El Príncipe Fernando y 7 de sus Generales no tuvieron mas tiempo que el preciso para montar á caballo. Se ha encontrado en su mesa la comida. Hace 2 dias que no tienen ningun punto donde estar seguros; y parece que el Príncipe Fernando no podrá librarse del ejército Frances sino disfrazándose ó huyendo con algunos esquadrones por algun camino excusado de Alemania.

Pasando el Emperador por entre un tropel de prisioneros enemigos, un Coronel Austriaco manifestaba su admiracion de ver el Emperador de los Franceses mojado y lleno de lodo, y mas cansado que el último tambor del ejército: habiéndole explicado uno de sus Edecanes lo que decia el Oficial Austriaco, mandó el Emperador que le respondieran: *Vuestro amo ha querido hacerme acordar de que yo era un soldado, espero que convendrá en que el trono y la púrpura Imperial no me han hecho olvidar mi primer oficio.*

El espectáculo que ofrecia el ejército el dia 15 era ciertamente interesante. Habia dos dias que llovía á cántaros; todos estaban empapados en agua; el soldado tenia el lodo hasta la cintura: pero la vista del Emperador le volvia la alegría, y al punto que descubria columnas enteras en el mismo estado, gritaba: *Viva el Emperador.*

Cuéntase tambien que el Emperador respondió á los Oficiales que le rodeaban, y se admiraban de ver que en el momento mas penoso los soldados olvidan todas sus privaciones, y no parecen sensibles sino al placer de verle: *Tienen razon; porque si yo les hago padecer tantas fatigas es para conservar su sangre.*

El Emperador quando el ejército ocupaba las alturas que dominan á Ulma, mandó llamar al Príncipe de Lichtenstein, Mayor General, encerrado en dicha plaza, para darle á entender el deseo que tenia de que se capitulase, diciéndole que si la tomaba por asalto se veria obligado á hacer lo mismo que en Jaffa, donde la guarnicion fué pasada á cuchillo; que este era el triste derecho de la guerra; que queria que le evitase, é igualmente á la valiente nacion Austriaca la necesidad de una accion tan horrible; que la plaza no podia defenderse, y por consecuencia debia rendirse. El Príncipe insistió en que los Oficiales y soldados quedasen libres de volver al Austria. *Yo lo concedo á los Oficiales* (respondió el Emperador) *pero no á los soldados; porque ¿quién me asegurará que no les han de obligar á servir otra vez?* Despues de esto, y de haber estado un instante vacilante, añadió: *Bien, yo me fio en la palabra del Príncipe Fernando. Si está en*

la plaza, quiero darle esta prueba de mi estimacion, y le concedo lo que me pedis, esperando que la Corte de Viena no desmentirá la palabra de uno de sus Príncipes. Habiéndole asegurado Mr. de Lichtenstein que el Príncipe Fernando no estaba en la plaza, dixo el Emperador: *En ese caso yo no veo quien pueda asegurarme que los soldados no volverán á servir.*

Una brigada de 400 hombres ocupa una puerta de la ciudad de Ulma.

En la noche del 16 al 17 hubo un huracan terrible; el Danubio ha salido de madre, y ha roto la mayor parte de sus puentes, lo qual nos incomoda mucho para los bastimentos.

En la jornada del 15 el Mariscal Bernadotte ha adelantado sus guardias avanzadas hasta Wasserbourg y Haag, en la calzada de Braunau. Ha tomado al enemigo otros 400 ó 500 prisioneros, y un parque de 17 piezas de artillería de diversos calibres: de suerte que desde su entrada en Munich el Mariscal Bernadotte, sin perder un solo hombre, ha tomado 1500 prisioneros, 19 piezas de artillería, 200 caballos, y gran número de bagages.

El Emperador pasó el Rhin el 1.º de Octubre, el Danubio el día 6 á las 5 de la mañana, el Lech el mismo dia á las 3 de la tarde, sus tropas entraron en Munich el dia 12; sus puestos avanzados llegaron al Inn el dia 15; el mismo dia era dueño de Memmingen, y el 17 de Ulma. — Habia tomado al enemigo en los combates de Wertingen, de Gunzburgo, de Elchingen, en las jornadas de Memmingen y de Ulma, y en los combates de Albreck, Langenau y de Neresheim 4000 hombres, entre infantería y caballería, mas de 40 banderas, gran número de piezas de artillería, bagages, carros &c.; y para llegar á estos grandes resultados no han sido menester mas que marchas y maniobras.

En estos combates parciales, la pérdida del ejército Frances no ha sido mas que 500 muertos y 1000 heridos. Así es que el soldado dice con frecuencia: el Emperador ha hallado un nuevo modo de hacer la guerra, pues no se sirve mas que de nuestras piernas, y no de nuestras bayonetas. Las cinco sextas partes del ejército no han disparado el fusil; pero todos han marchado mucho, y redoblan de celeridad quando tienen la esperanza de alcanzar al enemigo.

Se puede hacer el elogio del ejército en dos palabras, diciendo que es digno de su Gefe.

El ejército Austriaco debe considerarse como aniquilado. Los Austriacos y los Rusos se verán precisados á buscar muchas reclutas para resistir al ejército Frances, que ha venido al cabo á deshacer un ejército de 100000 hombres sin experimentar, por decirlo asi, ninguna pérdida.

Capitulacion de la ciudad de Ulma, ocupada por las tropas de S. M. el Emperador de Austria y Rey de Hungría, á las armas de S. M. el Emperador de los Franceses y Rey de Italia.

Entre nos Alexandro Berthier, Mariscal del Imperio, Comandante de la primer cohorte de la Legion de Honor, de su Gran-banda, Montero Mayor, Caballero de la Aguila Negra y Aguila Roxa, Mayor General del ejército grande, Ministro de la Guerra, Encargado de estipular por S. M. el Emperador de los Franceses y Rey de Italia; y Mr. el Feld-Mariscal Baron de Mack, Quartel-Maestre general de los ejércitos de S. M. el Em-

perador de Austria y Rey de Hungría; hemós convenido en lo que sigue.

ART. I. La plaza de Ulma se entregará al ejército Frances con todos sus almacenes y su artillería. — RESPUESTA. *La mitad de la artillería de campaña quedará en poder de las tropas Austriacas.* Negado.

II. La guarnicion de la plaza saldrá con todos los honores de la guerra, y despues de haber desfilado rendirá sus armas. Los Oficiales se enviarán al Austria baxo de su palabra; y los soldados, cabos y Sargentos se conducirán á Francia, en donde permanecerán hasta un cange perfecto. — R. *Todos serán enviados á Alemania, con condicion de no servir contra la Francia hasta el cange.* Negado.

III. Todos los efectos pertenecientes á los Oficiales y soldados se quedarán con ellos. — R. *Las caxas de los Regimientos tambien.* Concedido.

IV. Los enfermos y heridos Austriacos serán cuidados como los enfermos y heridos Franceses. — R. *Conocemos la generosidad y humanidad francesas.*

V. Sin embargo, si se presentase el 25 del corriente ántes de medio dia un cuerpo de ejército capaz de hacer levantar el bloqueo de la ciudad de Ulma, entónces la guarnicion de esta plaza estará exênta de la presente capitulacion, y le será libre el hacer lo que la acomode. — R. *Si hasta 25 de Octubre á media noche inclusivamente, las tropas Austriacas ó Rusas hicieren levantar el bloqueo de la ciudad, de qualquiera lado ó puerta que se quiera, la guarnicion saldrá libremente con sus armas, su artillería y caballería para juntarse con las tropas que hayan levantado el bloqueo.* Concedido.

VI. Una de las puertas de la ciudad de Ulma (la de Stougard) se entregará á las 7 de la mañana al ejército Frances, así como un quartel suficiente para aquartelar una brigada. — R. *Sí.*

VII. El ejército Frances podrá hacer uso del puente grande del Danubio, y comunicar libremente de una á la otra orilla. — R. *El puente está quemado: se hará quanto se pueda para volverlo á hacer.*

VIII. El servicio se arreglará por una y otra parte, de modo que no se cometa ningun desórden, y que todo se halle en la mejor armonía entre los dos ejércitos. — R. *La disciplina Francesa y Austriaca es el mas seguro garante.*

IX. Todos los caballos de los cuerpos de caballería y de artillería, y tambien de carruages, pertenecientes á S. M. el Emperador de Austria y Rey de Hungría, se entregarán al ejército Frances.

X. Los artículos I, II, III, IV y IX no se pondrán en execucion hasta que lo ordene el General Comandante de las tropas Austriacas, con tal de que no pase del 25 de este mes ántes del medio dia. Y si á esta época un ejército bastante fuerte se presentase para hacer levantar el bloqueo, la guarnición podrá conforme al art. v hacer lo que la acomode.

Hecho por duplicado en Ulma el 17 de Octubre de 1805. — *Firmado: el Mariscal Berthier. = Mack.*

Estado de los Regimientos encerrados en Ulma.

Una partida del Regimiento de caballería de Schwarzenberg, hulanos; los Regimientos de Hohenlohe, dragones; Mack, coraceros; Archiduque Francisco; un destacamento de húsares de Blankenstein, y muchas orde-

nanzas en casa de los Generales, de los Regimientos de Latour, Rosenberg, Klenau y del Archiduque Alberto. De infantería. *Cazadores* Tirole-
ses; Collovrath; Manfredini; Frolich; Archiduque Carlos; un destaca-
mento del Regimiento del Emperador. *Granaderos*, un batallon del Regi-
miento de Hildbourghausen; *id.* del Archiduque Carlos; *id.* de Manfredini;
id. de Colloredo; *id.* de Stuart.

Diario 7 del ejército grande.

Elchingen 19 de Octubre de 1805. = Ayer á las 5 de la mañana el Prín-
cipe Murat llegó á Norlingen, y consiguió cercar la division de Wernek.
Este General pidió capitular. La capitulacion que le ha sido acordada no
llegará hasta mañana. Los Tenientes Generales Werneck, Baillet, Hohenzo-
llern, los Generales Vogel, Mackery, Hohenfeld, Weiber y Dienesberg, es-
tan prisioneros baxo palabra de honor, con condicion de irse á sus casas. Las
tropas son prisioneras de guerra, y marcharán á Francia. Mas de 200 hom-
bres de caballería han echado pie á tierra, y una brigada de nuestros dra-
gones á pie ha montado en sus caballos. Se asegura que el parque de re-
serva del ejército Austriaco, compuesto de 500 carros, ha caido en nuestras
manos. Se supone que todo el resto de la coluna del Príncipe Fernando de-
be á estas horas estar acometida, pues el Príncipe Murat caminaba sobre su
derecha por Aalen, y el Mariscal Lannes sobre la izquierda, por Nordlin-
gen. Se espera el resultado de estas maniobras; al Príncipe Fernando le
queda poca gente.

Hoy á las 2 de la tarde el Emperador ha concedido una audiencia al
General Mack; al salir de esta audiencia el Mariscal Berthier ha firmado
con el General Mack una adición á la capitulacion, que estipula que la
guarnicion de Ulma saldrá mañana 20. Hay en Ulma 2700 hombres, 300 ca-
ballos, 18 Generales, y de 60 á 80 cañones con sus tiros de caballos. La
mitad de la guardia del Emperador habia marchado ya para Augsburgo; pe-
ro S. M. ha tenido á bien permanecer aquí mañana para ver desfilas el
ejército Austriaco. Todos los dias se ve confirmarse el supuesto de que de
este ejército de 100000 hombres no se escaparán ni 2000; y este inmenso re-
sultado se ha conseguido sin efusion de sangre.

El Emperador no ha salido hoy de Elchingen. Las fatigas y la lluvia
continua que hace ocho dias está sufriendo han exígido un poco de descan-
so. Pero el reposo no es compatible con la direccion de este ejército in-
menso. A toda hora, tanto de dia como de noche, llegan Oficiales con par-
tes, y es necesario que el Emperador dé las órdenes. Parece estar muy sa-
tisfecho de la actividad y zelo del Mariscal Berthier.

Mañana 20, á las 3 y media de la tarde, 2700 soldados Austriacos, 60
cañones y 18 Generales desfilarán delante del Emperador, y entregarán las
armas. El Emperador ha regalado al Senado las banderas de la jornada de
Ulma. Habrá el doble de las anunciadas, es decir 80.

Durante estos 5 dias el Danubio ha crecido con una violencia sin exem-
plar en los últimos 100 años. La Abadía de Elchingen, en la que se halla el
cuartel general del Emperador, está situada en una altura de donde se des-
cubre todo el pais. — Se cree que mañana por la tarde partirá el Empera-
dor para Munich. El ejército Ruso ha llegado al Inn.

Capitulacion adicional sobre la rendicion de Ulma.

El Mariscal Berthier, Mayor General del ejército Frances, autorizado por orden expresa del Emperador de los Franceses, da su palabra de honor:

I. Que el ejército Austriaco está hoy mas allá del Inn, y que el Mariscal Bernadotte con su ejército está situado entre Munich y el Inn.

II. Que el Mariscal Lannes con las tropas de su mando va al alcance del Príncipe Fernando, y estaba ayer en Aalen.

III. Que el Príncipe Murat con sus tropas estaba ayer en Nordlingen: que los Tenientes Generales Werneck, Baillet, Hohenzollern, y otros 7 Generales han capitulado con sus tropas en Troztelfingen.

IV. Que el Mariscal Soult está entre Ulma y Bregens guardando el camino del Tirol: que no hay ninguna probabilidad de que llegue socorro á Ulma.

El Teniente General, Quartel Maestre General Mack, dando crédito á las susodichas declaraciones, está pronto á evacuar en el dia de mañana la ciudad de Ulma con las condiciones siguientes:

Que el ejército del Mariscal Ney, compuesto de 12 Regimientos de infantería y 4 de caballería, no se apartará de Ulma y 10 leguas á la redonda hasta el 25 de Octubre á las 12 de la noche, en cuyo tiempo espira la capitulacion.

El Mariscal Berthier y el Baron de Mack, Teniente General, Quartel Maestre General, convienen en los artículos mencionados.

En cuya consecuencia mañana á las 3 de la tarde el ejército Austriaco desfilará delante de S. M. el Emperador de los Franceses con todos los honores de la guerra: rendirá las armas, y se darán los pasaportes á los Oficiales, quienes conservarán sus armas para ir al Austria por los dos caminos de Kempten y de Bregenz para el Tirol. — Hecho por duplicado en Elchingen á 19 de Octubre de 1805. *Firmado*, el Mariscal Berthier. = El Teniente General Mack.

Senado Conservador.

Extracto de los registros del Senado Conservador del juéves 24 de Octubre.

A la una del dia se han reunido los miembros del Senado en virtud de una convocacion extraordinaria de S. A. I. el Príncipe Josef, Gran Elector.

Han asistido á esta junta S. A. I. el Principe Luis, Condestable, S. A. S. el Principe Archi-Canciller del Imperio, y parte de los Ministros.

Se abrió la sesion, presidiendo el Gran Elector, quien dixo el discurso siguiente. „Senadores, en medio de sus triunfos S. M. el Emperador ha experimentado la necesidad de dar al Senado una nueva prueba de su afecto: tal es el objeto del mensaje que S. M. me manda presentaros. — Vereis en él, Señores, que impaciente está S. M., porque la juventud Francesa tome parte en los nuevos sucesos que la aguardan. — Pero ya nuestros jóvenes conscriptos se ponen en movimiento, todos parten, ó ya han partido. — Todas las familias saben que quando sus hijos acuden al grande ejército, van á ponerse debaxo de la egida del padre comun de los Franceses, mucho mas avaro de su sangre, que codicioso de su gloria. — El Emperador y su ejército han colmado las esperanzas de la nacion; y me tengo por di-

choso de poder deciros que ha correspondido dignamente al llamamiento glorioso de su Gefe."

El mensaje de S. M. I. y R. que mandó leer S. A. I. al Senado está concebido en estos términos. — „Senadores, os envio 40 banderas tomadas por mi ejército en los diferentes combates que ha habido despues del de Wertingen. Este es un homenaje que yo y mi ejército hacemos á los sabios del Imperio; es un presente que hacen unos hijos á sus Senadores; en esto veis una prueba de mi satisfaccion por el auxilio que constantemente me habeis dado en los negocios mas importantes del Imperio. Y vosotros, Franceses, haced marchar vuestros hermanos: y que vengan á combatir á nuestro lado, para que sin efusion de sangre y sin esfuerzos podamos repe- ler léjos de nosotros todos los ejércitos que junta el oro de Inglaterra, y confundir los auxiliares de los opresores de los mares. Senadores, aun no hace un mes que os dixé que vuestro Emperador y su ejército cumplirian con su obligacion: estoy impaciente de poder decir que mi pueblo ha cumplido con la suya. Desde que he entrado en campaña he dispersado un ejército de 100⁰⁰⁰ hombres; de los que he hecho mas de la mitad prisioneros: y los restantes estan muertos, heridos, dispersos y reducidos á la mayor consternacion. Debo estos sucesos brillantes al amor de mis soldados, y á su constancia en sufrir las fatigas. Senadores, el primer objeto de la guerra ya está desempeñado. El Elector de Baviera está restablecido en su trono: los agresores injustos han sido como heridos de un rayo: y espero con el auxilio de Dios triunfar en corto tiempo de los demas enemigos míos." En mi campo Imperial de Elchingen á 18 de Octubre. — Napoleon. — Por el Emperador, el Ministro Secretario de Estado. *Firmado.* H. B. Maret.

S. A. I. manda leer el 6.º diario del ejército, y los artículos de la capitulacion de Ulma, impresos á continuacion del diario.

La junta manifiesta con sus aplausos la parte que toma en las grandes noticias que se le comunican.

Despues de expresar un miembro repentinamente los sentimientos de que está penetrado por la señal pública que recibe el Senado de la benevolencia de S. M. I., pide que se nombre una comision de 5 vocales, con encargo de extender durante la junta una arenga, que se presentará á S. M. en su campo Imperial por una diputacion compuesta de uno de los miembros de la secretaría del Senado, y otros 3 Senadores. — Se apoya unánimemente dicha propuesta, se vota, y la aprueba el Senado.

Se pide la impresion del mensaje de S. M. y del discurso de S. A. I. el Gran Elector, del que ha pronunciado un vocal, y del diario comunicado al Senado. — Mándase se impriman.

Despues se pasó al nombramiento de los 5 miembros que deben componer la comision especial, cuya formacion se habia decretado. — Reunen la mayoría absoluta de votos los Senadores Lacepede, Clement-de-Ris y François de Neufchateau, S. A. I. el Príncipe Luis, y S. A. S. el Príncipe Archi-Canciller del Imperio. — La comision se retira para extender la minuta de la arenga á S. M. I. y R. — El proyecto de que da cuenta Mr. Lacepede se presenta al Senado, y se adopta. Está concebido en estos términos: „Señor, resonaban aun en nuestros oídos las palabras memorables que V. M.

nos dirigió desde su trono hace pocos días, y que fueron la señal de los combates, y ya V. M. ha fijado el destino de la Germania. V. M. se presentó, y los ejércitos del Austria quedaron destruidos ó dispersos. La gran Nación responde con vivas aclamaciones á los cánticos de victoria con que el grande ejército hace resonar las riberas del Danubio, del Iller y del Iser, libertados por las armas de V. M.— De todas las partes del Imperio se lanzan numerosas falanges, impacientes de pelear á la vista de V. M. Esta juventud Francesa no tiene mas deseo que llegar á los campos de V. M. I. ántes que todos los enemigos de la tranquilidad de la Europa hayan desaparecido delante de V. M.— El Senado, Señor, penetrado de la nueva y honrosa señal de benevolencia de V. M., le presenta la ofrenda de la admiracion y el amor del gran pueblo.— Los trofeos de vuestra gloria, estos testimonios del valor de los que dirige el poder irresistible de vuestro genio, adornarán el lugar de nuestras sesiones, y atestiguarán á la posteridad vuestros triunfos maravillosos, y el reconocimiento de los Franceses. Bien se necesitan, Señor, tantos monumentos para que la historia pueda hacer creíbles los prodigios que obráis.— El Senado entero querria ir á manifestaros los sentimientos que le animan, y solo el deber sagrado puede detenerle lejos de V. M. Su respeto, su obediencia y sus votos acompañarán á V. M. donde quiera que la gloria lleve á vuestras legiones victoriosas.”

Se pasó luego á nombrar los Senadores que habian de componer la Diputacion encargada de llevar esta arenga á S. M.; y fueron nombrados Colaud, Sainte-Suzanne, Monge y Garnier-Laboissiere.

ESPAÑA.

Madrid 5 de Noviembre.

Ayer dias del REY NUESTRO SEÑOR se vistió la Corte de gala con uniforme, y hubo besamanos general en el Real Sitio de S. Lorenzo, siendo muy numeroso y lucido el concurso de Grandes, Diputados de los Reynos, Embaxadores y Ministros extrangeros, y otras personas de distincion, que con tan plausible motivo, y el de ser igualmente dias del Sr. Infante D. Carlos María, de la Sra. Infanta Princesa del Brasil, del Sr. Infante Rey de Etruria y de la Reyna de Nápoles, concurrieron á cumplimentar á SS. MM. y AA.

El Gefe de Esquadra D. Antonio de Escaño, Mayor General de la Esquadra del Océano, ha escrito desde el puerto de Cádiz al Excmo. Sr. Príncipe de la Paz en fecha de 22 de Octubre en los términos siguientes:

„ Excmo. Sr. = Muy Sr. mio: La situacion en que está el Teniente General D. Federico Gravina de resultas de un balazo de metralla que al fin de la accion de ayer recibió en su brazo izquierdo, no le permite dar á V. E. noticia de este combate sangriento; y aunque yo he tenido la fortuna de derramar mi sangre por el honor de las armas del Rey nuestro amo recibiendo otro en la pierna, hallándome sin embargo ménos agravado que el bizarro y dignísimo General en gefe, á quien S. M. por la justa confianza que le merece habia conferido el mando de su Armada, me encuentro en la triste pero necesaria obligacion de desempeñar el encargo de poner en noticia de V. E. que nuestros esfuerzos y el heroico abandono de nuestros dias, no han alcanzado á evitar una pérdida, que seria considerable si no estuviésemos tan firmemente convenci-

dos de que nada nos quedó que hacer, y que por consecuencia se salvó el honor.

Yo sé que por el último correo y con fecha del 18 habia dado cuenta á V. E. el General Gravina como el Almirante Villeneuf le habia manifestado que estaba resuelto á dar la vela al siguiente dia, y que deseaba saber si la Armada Española estaba en disposicion de verificarlo. V. E. no ignora qual fué la contestacion del General, reducida á que lista y pronta su esquadra seguiria los movimientos de la Francesa, y que tales eran las reiteradas órdenes que V. E. le tenia comunicadas. Con este conocimiento se restituyó á su bordo el Almirante Frances, y seguidamente puso las señales de suspender las anclas y meter dentro las embarcaciones menores; señales que se repitieron inmediatamente en este navío Príncipe de Asturias, y que fuéron seguidas de las mas estrechas y urgentes providencias para que se retirasen los apostaderos, y se reembarcasen la tropa de artillería y gente de mar que con varios destinos teniamos en tierra. La mañana del 19 diéron la vela algunos buques Españoles y Franceses en cumplimiento de la señal hecha por el Almirante Villeneuf, y no lo verificamos todos áquel dia por haber rolado el viento al Sudoeste; pero con viento al Esueste pudieron ejecutarlo sucesivamente en la mañana del 20.

Apénas se hallaba fuera de la boca de este puerto la armada combinada quando el viento se escaseó hasta el Sursudoeste, tan fuerte y con tan malas apariencias, que una de las primeras señales que salieron del navío Bucentauro, en que tenia arbolada su insignia el Almirante Villeneuf, fué la de encargar que se navegase con dos rizos tomados á las gaviás. Esta escaseada produjo necesariamente una gran dispersion hasta las dos de la tarde, que felizmente se llamó el viento al Sudoeste, y claros y despejados los horizontes se mandó por señal la formacion de cinco colunas, y la de union. Una fragata avanzada indicó diez y ocho velas enemigas á la vista, y en consecuencia de esta advertencia se navegaba con los zafarranchos hechos, y preparados á entrar en combate. A las tres se viró por redondo á un tiempo, y nos pusimos en demanda del Estrecho, conservando la misma formacion de cinco colunas en que estábamos ántes de este movimiento. Despues de haberlo executado vístamos quatro fragatas enemigas, que por órden del Almirante Villeneuf fuéron cazadas por las nuestras, y en este navío se mandó al Aquiles, Algeciras y San Juan, como dependientes de la esquadra de observacion, que reforzasen á los cazadores, con la prevencion de que ántes del anochecer quedasen reunidos al cuerpo fuerte de la Armada. A las siete y media de la noche nos dió un navío Frances aviso de que el Aquiles habia reconocido 18 navíos enemigos, que estaban en línea de batalla, y seguidamente empezamos á ver, y no á mucha distancia, varios tarros de luz, que no podian salir sino de las fragatas enemigas que estaban interpuestas entre las dos Armadas. A las nueve hizo señales la esquadra Inglesa al cañon, y por el intervalo que corrió entre el fagonazo y el ruido, que fué de ocho segundos, distaba dos millas de nosotros. Indicamos por señal de faroles al General Frances, que era preciso formar la línea de batalla sobre los navíos sotaventados, la misma que repitió despues al cañon aquel Gefe; y en esta formacion amanecimos el 21 con los enemigos á la vista, en número de 28 navíos, 8 de ellos de tres puentes, á barlovento nuestro, y en línea de batalla de la mura contraria.

A las 7 de la mañana arribaron los enemigos en diferentes colunas y so-

bre nuestra esquadra con direccion al centro y retaguardia, por lo que el Almirante Villeneuf ordenó una virada por redondo á un tiempo, resultando de este movimiento que quedase á retaguardia la esquadra de observacion del mando del General Gravina. A esto se siguió la señal hecha por el Almirante Frances de que ciñese el viento el navío de la cabeza, y la de que todos siguiesen sus aguas, lo que obligó á que arribase la Armada para su alineacion. El General Gravina prescribió á su esquadra las señales mas oportunas para que se executasen estos movimientos con aquella celeridad y prontitud que exígian las circunstancias, y al aproximarse el enemigo mandó estrechar las distancias y rectificar el orden.

A las 12 ménos 8 minutos de la mañana un navío Ingles de tres puentes con insignia al tope de trinquete atravesó nuestra línea por el centro, sosteniéndole en su execucion los navíos que venian por sus aguas. Todos los demas cabezas de columnas de la esquadra enemiga practicáron lo mismo; una de ellas dobló nuestra retaguardia; cruzó otra tercera por entre el Aquiles y el S. Ildefonso, y desde este momento la accion se limitó á combates sangrientos particulares, á tiro de pistola la mayor parte de ellos, entre toda la armada enemiga y la mitad de la nuestra, resultando como consecuencia necesaria algunos abordages. No tengo los elementos precisos é indispensables para informar á V. E. por ahora de estas acciones particulares, ni puedo tampoco hablar de los movimientos de la vanguardia, que me aseguran viró desde el principio del combate para sostener los cuerpos atacados. Lo que sí puedo afirmar á V. E. es que todos los navíos tanto Franceses como Españoles que se batiéron á mi vista, llenáron completamente sus deberes; y que este navío despues de 4 horas de un combate horroroso con 3 ó 4 enemigos, con todas sus xarcias cortadas, sin estays, sin poder dar la vela, sus palos y masteleros atravesados á balazos, y en una situacion ciertamente triste, fué oportunamente socorrido por los navíos S. Justo Español, y Neptuno Frances, cuya reunion alejó los enemigos, y proporcionó la incorporacion del Rayo, Montañés, Asís y San Leandro, que estaban maltratados, con otros navíos Franceses que no tenian mejor suerte.

Luego que este navío se vió libre de enemigos, se mandó á los incorporados que sostuviesen en la accion á los que se hallaban con desventaja en ella; y al anochecer, cesadó el fuego por todas partes, se previno á la fragata Temenos remolcase hasta la bahía de Cádiz, en la que no fué posible entrar aquella noche por haberse llamado el viento al Sursueste fuerte con aguaceros, que nos obligó á fondear á la una y media en el placer de Rota con los navíos arriba mencionados; y habiendo refrescado mas desarbolamos de los palos mayor y mesana, no obstante las medidas marineras que se habian tomado para su seguridad, como desarboló tambien el S. Leandro, que estaba fondeado en nuestras inmediaciones.

No puedo ménos de cumplir con una obligacion que me es bien gustosa, poniendo en noticia de V. E. la noble y generosa emulacion con que á competencia se esmeraban en el desempeño de sus respectivos deberes los Oficiales de guerra de este navío, los Ayudantes de la Mayoría de mi cargo, y la tripulacion y guarnicion de él, tanto de tierra como de marina; y yo me complazco en tributarles estos elogios á que se han hecho acreedores por su bizarra conducta durante el combate. En él hemos tenido 41 muertos, entre estos

el Alférez de Navío D. Luis Perez del Camino, y 107 heridos gravemente, en cuyo número está incluso el Teniente de Voluntarios de la Corona Don Bernardo Corral y el Brigadier de Guardias Marinas D. Alexandro Rua. He sabido que el Capitan de Navío D. Francisco Alcedo, Comandante del Montañés, fué muerto en la accion, y herido gravemente su segundo el Capitan de Fragata D. Antonio Castaños. Otras muchas pérdidas de excelentes Oficiales debe haber hecho sin duda el Cuerpo general de la Armada, pues varios buques nuestros fuéron enteramente desarbolados de todos sus palos; y esta catástrofe generalmente viene acompañada de desgracias que son inevitables. Quando tenga conocimiento de ellas las elevaré á noticia de V. E. con la remision de los estados de averías."

El Señor Generalísimo ha contestado al General D. Antonio Escaño en 27 de Octubre lo siguiente:

„Acabo de recibir tres cartas de V. S., la una de 22 de este mes, y las otras dos del 23, participándome para noticia del Rey el combate de la esquadra combinada en la tarde y noche del dia 21 contra la esquadra enemiga del mando del Almirante Nelson en esas aguas de Cádiz; cuya noticia me da V. S. aunque se halla herido en la pierna izquierda y muy incomodado, por no poderlo hacer el Comandante general D. Federico Gravina á causa de las heridas que recibió en la misma accion.

Todas tres cartas de V. S. respiran fortaleza de ánimo, constancia, valor y lealtad al Rey. S. M. queda enterado de lo sucedido, y desea como yo noticias del alivio de V. S. y del de D. Federico Gravina; esperando al mismo tiempo saber los detalles, y la conclusion de esta gloriosa aunque desgraciada accion, para premiar el mérito, enxugar las lágrimas á las familias afligidas, y dar auxilios al necesitado.

El ánimo del Rey, su noble y generoso corazon, no se satisfarán hasta ver cumplidos estos cuidados de su paternal amor, ni yo por mi parte gozaré sosiego en tanto que la mas leve cosa quede por hacer.

Exprésolo á V. S. en contestacion para su inteligencia, y á fin de que entere de todo al Comandante General D. Federico Gravina para la suya y demas efectos."

Las noticias posteriores de este suceso recibidas hasta ahora alcanzan hasta el dia 25, y son que el 23 hizo salir otra vez de Cádiz el General Escaño los navíos Españoles y Franceses que habian entrado la noche anterior, para que favoreciesen á los navíos desmantelados que se presentasen á la vista, y atacasen sus escoltas. Por este medio se ha conseguido recobrar los navíos Españoles Santa Ana y Neptuno, y dar auxilios al Aguila, Algeciras y Bucen-táuro Franceses, á pesar de estarse experimentando un fuerte temporal del Sursueste, que desamarró y hizo barar en la costa del Puerto de Santa María á los navíos Asís y Neptuno en la noche del dia 23. — El Brigadier D. Cayetano Valdés, Comandante del Neptuno, se halla gravemente herido de resultas de tres balazos que recibió en la accion, é igualmente lo está el Teniente General D. Ignacio María de Alava, que ha regresado á Cádiz en el navío de su destino el Santa Ana. Los Ingleses han tenido tambien desgracias de consideracion en este combate, en el qual murieron el Lord Nelson y otros Oficiales de distinguido mérito, segun avisan de Gibraltar.